



**ORQUESTA
CIUDAD DE
GRANADA
24_25**

DVŘ4

viernes 25 abril 2025 DVŘ4

Auditorio Manuel de Falla, 19:30 h

ESPACIO DVOŘÁK

DVOŘÁK IV: LEYENDAS

I

Antonín DVOŘÁK (1841-1904)

Leyendas, op. 59, B 122 (1881)

12'

Núm. 1 en Re menor - Allegretto non troppo, quasi andantino

Núm. 9 en Re mayor - Andante con moto

Núm. 2 en Sol mayor - Molto moderato

Frédéric CHOPIN (1810-1849)

Concierto para piano núm. 2 en Fa menor, op. 21 (1829-30)

30'

Maestoso

Larghetto

Allegro vivace

II

Antonín DVOŘÁK

Leyendas, op. 59, B 122

29'

Núm. 4 en Do mayor - Molto maestoso

Núm. 5 en La bemol mayor - Allegro giusto

Núm. 6 en Do sostenido menor - Allegro con moto

Núm. 7 en La mayor - Allegretto grazioso

Núm. 8 en Fa mayor - Un poco allegretto

Núm. 10 en Si bemol menor - Andante

Núm. 3 en Sol menor - Allegro giusto

CHRISTIAN ZACHARIAS director

Colabora:



ANTONÍN DVOŘÁK LEYENDAS, OP. 59

Dvořák se sumergió de manera más decidida en la música de inspiración nacionalista bien entrada la década de 1870, en una corriente que encabezó Smetana con la obra nacionalista checa por excelencia, sus seis poemas sinfónicos del ciclo *Mi Patria*. Dvořák escribió por entonces varias series de *Duetos moravos* (1875-77), las tres *Rapsodias eslavas* (1878) y la primera tanda de *Danzas eslavas*, op. 46 (1878). No fue, sin embargo, hasta 1881, justo después de la *Sexta sinfonía*, cuando el compositor se lanzó a escribir las *Leyendas*, concebidas inicialmente como piezas para piano a cuatro manos. El musicólogo británico Gerald Abraham considera plausible que las poesías de Karel Jaromír Erben (1811-1870) fueran la inspiración para estas obras, de carácter próximo a las baladas. Se apoya para su teoría en que el material de los temas de Dvořák se derivaría del ritmo de los versos de Erben. Tal ocurriría, por ejemplo, con el motivo principal de la primera, que vendría de las primeras líneas del poema *La maldición de la hija*. El título de *Leyendas* alude, como señalaba en su día Karl Schumann, a una visión libre de épocas pasadas. Los modelos rítmicos son más sencillos que los de las *Danzas eslavas*, aun con rasgos habituales en la música checa, en cuanto a acentuación desplazada, por ejemplo. El ámbito está encaminado a miniaturas de movimiento moderado, en las que lo poético y lo meditativo se convierte en protagonista. Todas, excepto tres, terminan en silencio, como si el compositor invitara al oyente a

alejarse del mundo de los cuentos y volver a la realidad. Quizá el aspecto más atractivo sea su sencillez exterior, en la que ideas melódicas atractivas y aparentemente simples son el punto de partida para el despliegue de una gran inventiva. El estado de ánimo evocado en estas deliciosas obras varía enormemente tanto entre los distintos números como dentro de cada movimiento. La orquesta básica utilizada por Dvořák es más pequeña que la de las *Rapsodias* o las *Danzas eslavas*, e incluye maderas a dos, 4 trompas, timbales y cuerdas, así como triángulo en la tercera y cuarta, dos trompetas en la cuarta y un arpa en la quinta y sexta. Sobre su carácter poético y meditativo, es significativo destacar que todas, menos tres, terminan en silencio, pero hay lugar, aquí y allá, para la efusión más afirmativa, como en el comienzo de la primera. Pero quizá sea la décima la que pueda resumir mejor el recorrido de las anteriores: melodías casi reflexivas, con algún espacio para la exaltación, antes de una conclusión de fina discreción. El crítico dedicatario de la obra, el temido Eduard Hanslick, escribió algo que habla por sí solo: "*La música fluye a través de las Leyendas desde aguas cristalinas y profundas, refrescantes y vigorizantes. ¿Qué tiene la música de Dvořák que nos atrae tanto y, al mismo tiempo, nos retiene con su mano suave y cálida? Su sentido de la inmediatez, su frescura saludable. [...] Los motivos de Dvořák son en su mayoría breves, pero sucintos y hábilmente formados. A cada regreso, aparecen en un nuevo molde, bajo una luz variable. Sólo un maestro del arte armónico y contrapuntístico podría haber escrito estas Leyendas, aunque a primera vista no parezcan tan eruditas y académicas.*" El elogio fue compartido por Brahms, amigo y decidido admirador del checo. El compositor de Hamburgo escribió al editor Simrock, que publicaría la partitura: "*Por favor, saluda a Dvořák de mi parte y dile cuánto placer me han proporcionado sus Leyendas. Son unas obras encantadoras, y las frescas, exuberantes y ricas facultades de invención de este hombre son envidiables*".

FRÉDÉRIC CHOPIN CONCIERTO PARA PIANO NUM. 2

Como señala acertadamente John Rink en su volumen dedicado a los conciertos para piano de Frédéric Chopin, estos han sido con cierta frecuencia tratados con cierto desdén, como obras de juventud que se encuentran lejos de la altura de las mejores páginas de madurez. Es bien cierto que Chopin estaba aún en los comienzos de su carrera, pero no lo es menos que su inmenso talento en lo que a escribir para el piano se refiere queda demostrado en una música de gran belleza, aunque la parte orquestal haya sido severamente criticada con frecuencia (y, por más de uno, incluso reescrita). Como apunta el propio Rink, más allá del análisis técnico sobre la partitura en el papel, la música contenida en estos conciertos es perfectamente capaz de provocar las mayores emociones tanto al intérprete como al oyente. El Concierto en Fa menor, op. 21 fue en realidad el primero que el compositor polaco escribió, entre el último tercio de 1829 y el primero de 1830. Lo conocemos hoy como "segundo" porque fue publicado después del Concierto en Mi menor, op. 11, que Chopin había escrito justo después del éxito del anterior. El veinteañero compositor polaco sigue, claro está que con su propio estilo, el molde del concierto clásico trazado inicialmente por Mozart y continuado por compositores como Hummel, paradigma del llamado "estilo brillante" en el piano, con sus elegantes filigranas que tan próximas están al "bel canto". Esto a su vez tiene un papel importante en el dibujo de mucha música de Chopin, especialmente

de los *Nocturnos*. El *Maestoso* inicial sigue la forma sonata tradicional (exposición con dos temas contrastantes-desarrollo-reexposición-coda) con el solista desarrollando ese "estilo brillante", el marco para una música elegante y de gran efusión romántica, en la que el segundo motivo, más reflexivo, presagia el segundo movimiento. Y, en efecto, ese *Larghetto* bien puede considerarse la razón de ser del concierto entero. Contiene una música con el carácter de un bellísimo nocturno, lleno de lírica ensoñación, en el que el tema (como en muchas otras piezas del compositor polaco) se presenta adornado con florituras cada vez más elaboradas (siempre para ser tocado bajo la precisa indicación *molto con delicatezza*), que nos recuerdan las que su admirado Bellini empleaba en muchas de sus arias operísticas. Porque, en efecto, el carácter es de nocturno, pero la forma es la de una gran aria *da capo*. El apasionado interludio central del solista, sobre el agitado trémolo de la cuerda, crea un cambio de atmósfera de notable impacto, antes del retorno del nostálgico motivo principal, ahora profusamente ornamentado. El propio Chopin confesó a su amigo Tytus Woyciechowski que la inspiración para ese segundo movimiento había sido la joven cantante Konstancja Gladkowska. Siguiendo de nuevo lo que dicta el modelo convencional, el *Allegro vivace* final es un *rondó*, en el que llama la atención la entusiasta exaltación del estribillo, con un ritmo de danza que Mieczysław Tomaszewski considera próximo a la danza polaca Kujawiak. Música de alegría contagiosa y festiva, en la que también hay ocasión para el ambiente rústico en el segundo episodio. Tomaszewski considera, no sin razón, que este Concierto en Fa menor de Chopin marcó el punto de partida para el concierto romántico para piano, con los de Schumann y Mendelssohn en primer término.

Rafael Ortega Basagoiti

CHRISTIAN ZACHARIAS

Con una combinación única de integridad e individualidad, una expresividad lingüística brillante, un profundo entendimiento musical y un instinto artístico seguro, junto con su carismática y atractiva personalidad artística, Christian Zacharias se ha establecido no sólo como un gran pianista y director, sino también como un gran pensador musical. Han sido numerosos los conciertos con las mejores orquestas y directores del mundo, así como múltiples honores y grabaciones lo que caracteriza su prestigiosa carrera internacional.

Desde la temporada 2017-2018 Christian Zacharias es asiduo en la programación de la Orquesta y Coro de la Comunidad de Madrid como director invitado, y desde 2020 ocupa el mismo puesto con la Orquesta Sinfónica Do Porto Casa da Música; también es director honorario de la Filarmónica George Enescu en Bucarest.

En general, construye en el repertorio clásico y romántico un importante enfoque musical, como se muestra en los compromisos con la Orquesta de la Ópera de Frankfurt, Orquesta Filarmónica de Montecarlo o la Orquesta della Svizzera Italiana. Zacharias presenta también un repertorio más moderno en sus programas, con obras de autores como Schoenberg y Bruckner.

A lo largo de su dilatada carrera, Zacharias mantiene una relación privilegiada con la Orquesta de Cámara de Sant Paul, Orquesta Sinfónica de Gotemburgo, Orquesta Sinfónica de Boston, Orquesta de Cámara de Basilea, Orquesta Sinfónica de Berlín, Konzerthausorchester y Bamberger Symphoniker. Siente una gran cercanía por la ópera y ha dirigido producciones de *La Clemenza de Tito* y *Las bodas de Figaro* de Mozart,

así como *La Belle Hélène* de Offenbach. La producción de *Las alegres comadres de Windsor*, de Carl Otto Nicolai, que dirigió en la Ópera Real de Wallonie en Lieja, fue galardonada con el Prix de l'Europe Francophone 2014, concedido por la Association Professionnelle de la Critique Théâtre, Musique et Danse en París.

Desde 1990 también ha producido varias películas: *Domenico Scarlatti en Sevilla*, *Robert Schumann, el poeta habla* (ambos para INA, París), *Zwischen Bühne und Künstlerzimmer* (para WDR-Arte), *De B comme Beethoven a Z comme Zacharias* (para RTS, Suiza) así como la integral de los conciertos de piano de Beethoven, para SSR-arte.

La labor musical de Christian Zacharias ha sido premiada en muchas ocasiones, por ejemplo, con el Midem Classical Award Artist del año 2007, el premio honorífico Officier dans l'Ordre des Arts et des Lettres del Estado francés y un homenaje en Rumanía por sus servicios a la cultura. Además, Christian Zacharias fue nombrado miembro de la Real Academia Sueca de Música en 2016, y en 2017 recibió un doctorado honorario de la Universidad de Gotemburgo.

Numerosas de sus grabaciones internacionalmente aclamadas lo fueron como director principal de la Orquesta de Cámara de Lausana. Destacan las grabaciones de los conciertos completos para piano de Mozart —premiados con el Diapason d'Or, Choc du Monde de la Musique y ECHO Klassik— así como las sinfonías completas de Schumann. Desde 2015 Christian Zacharias es presidente del jurado del Concurso Clara Haskil, y en 2018 fue presidente del jurado del Concurso Geza Anda donde también dirigió el concierto de clausura.

Lucas Macías
director artístico

Josep Pons
director honorífico

Joseph Swensen y
Christian Zacharias
principales directores
invitados

Concertino

Birgit Kolar

Violines primeros

Peter Biely (ayuda de concertino)
Annika Berscheid
Julijana Pejčić
Óscar Sánchez
Andreas Theinert
Piotr Wegner
Adriana Zarzuela
Clara Pedregosa *
Beatrix Urban *

Violines segundos

Alexis Aguado (solista)
Joaquín Kopyto (ayuda de solista)
Israel de França
Edmon Levon
Milos Radojčić
Wendy Waggoner
Marina García *
Lucía Tapia *

Violas

Johan Rondón (solista)
Hanna Nisonen (solista)
Krasimir Dechev (ayuda de solista)
Josias Caetano
Mónica López
Donald Lyons
Maripau Navarro

Violonchelos

J. Ignacio Perbech (solista)
Arnaud Dupont (solista)
Ruth Engelbrecht
Israel Sobrino
Matthias Stern
Ángela G. Marcos *

Contrabajos

Hans Stokhausen (solista) *
Günter Vogl (ayuda de solista)
Xavier Astor
Stephan Buck

Flautas

Bérengère Michot (solista)
Eva Martínez (ayuda de solista) *

Oboes

Eduardo Martínez (solista)
José A. Masmano (ayuda de solista)

Clarinetes

Carlos Gil (solista)
Israel Matesanz (ayuda de solista)

Fagotes

Joaquín Osca (solista)
Santiago Ríos (ayuda de solista)

Trompas

Óscar Sala (solista)
Carlos Casero (ayuda de solista)
Llorenç Tormo *
Patricio Medina *

Trompetas

Bernabé García (solista)
Manuel Moreno (ayuda de solista)

Trombón bajo

Ángel Moreno (solista) *

Timbal / Percusión

Jaume Esteve (solista)
Noelia Arco (ayuda de solista)

Arpa

Miguel Á. Sánchez (solista) *

* invitados

Gerencia

Roberto Ugarte
M^a Ángeles Casasbuenas
(secretaría de dirección)

Administración

Maite Carrasco
Jorge Chinchilla

Programación y coordinación artística

Pilar García

Comunicación

Pedro Consuegra
Rafael Simón

Programa educativo

Arantxa Moles

Producción

Juan C. Cantudo
Jesús Hernández
Juande Marfil
Antonio Mateos

ORQUESTA
CIUDAD DE
GRANADA
24_25

CONSORCIO GRANADA PARA LA MÚSICA



Ayuntamiento
de Granada



ORQUESTA CIUDAD DE GRANADA

Auditorio Manuel de Falla
Paseo de los Mártires s/n
18009 – Granada
958 22 00 22
ocg@orquestaciudadgranada.es
orquestaciudadgranada.es



Portada: Catedral de Granada (detalle)
Fotografía © José Carlos Isla

Auditorio Manuel de Falla
Asociación Amigos de la OCG
Mecenas OCG 2024/25
Asociación Musical Acorde de la Costa de Granada
Universidad de Granada
Departamento de Historia y Ciencias de la Música UGR
AEOS – Asociación Española de Orquestas Sinfónicas
RNE – Radio Clásica

Azafatas Alhambra
Mudanzas Cañadas

